

## Desde Carrasco hasta Capurro: mujeres y cultura física en Montevideo (1903-1934)

Alberto Mallada Meseguer, Instituto Superior de Educación Física - UDELAR.

albertomallada2016@gmail.com

### RESUMEN

El Uruguay vivió a inicios del siglo XX un proceso de modernización, desde el punto de vista político, económico, cultural y social, e incluyendo algunas propuestas de emancipación para la mujer. Uno de los ámbitos en que se puede observar los cambios en torno al lugar de la mujer, es en los espacios de cultura física, entendida en el sentido de Kirk (1999) como aquel conjunto de prácticas que se relacionan con el mantenimiento, la representación y la regulación del cuerpo, asociada a los deportes, la recreación física y el ejercicio. Es en este contexto donde las diferentes formas de moverse, prácticas de higiene y usos de los cuerpos fueron objeto de cuidados constantes, se hizo énfasis en construir el imaginario sobre lo que debía ser femenino y masculino de acuerdo con los modelos hegemónicos del periodo. El objetivo de la presente investigación es indagar la relación entre mujeres y cultura física en Montevideo entre los años 1903 y 1934, para esta instancia pretendemos abordar uno de los capítulos que abarca la investigación, el cual busca analizar el vínculo entre la cultura física de la mujer uruguaya y el espacio social que esta se desarrolló. A partir del análisis de revistas mundanas y deportivas publicadas en el periodo, se identificó el desarrollo de la mujer uruguaya y la cultura física en los barrios de Capurro, Playa Ramírez, Pocitos, Punta Carretas y Carrasco, llevando adelante prácticas como las caminatas progresivas e higiénicas, la marcha o el “footing”, regata a remo largo y yates, concursos de pesca, encuentros de natación, tenis y el golf, principalmente liderados por las mujeres pertenecientes a la clase distinguida de nuestra sociedad.

**PALABRAS CLAVES:** Historia del deporte, Mujeres, Cultura Física, Uruguay.

### DESDE CARRASCO HASTA CAPURRO: MUJERES Y CULTURA FÍSICA

La presente investigación propone indagar la relación entre mujeres y cultura física en Montevideo en las primeras décadas del siglo XX. El estudio está delimitado entre los años

1903 y 1934, para esta instancia pretendemos abordar uno de los capítulos que abarca la investigación, el cual busca analizar el vínculo entre la cultura física de la mujer uruguaya y el espacio social que esta se desarrolló. Partimos de las interrogantes, ¿En qué espacios se desarrollaba la cultura física de la mujer uruguaya a través de las divulgaciones de la prensa? Desde la perspectiva de clase social: ¿qué tipo de mujer frecuentaba estos espacios?

En el Uruguay del periodo estudiado identificamos a la mujer desarrollando prácticas deportivas en diferentes espacios de la ciudad, ya sean playas, clubes y jardines, ubicados principalmente en los barrios de Carrasco, Pocitos, Punta Carretas, Playa Ramírez y Capurro. Estos espacios transitaban una transformación a raíz del proceso de modernización y urbanización de Montevideo, ya que en comienzo del siglo XX el Uruguay era atravesado por cierto desarrollo económico, liderado por una política que apuntaba a la modernización de la ciudad. (Bonicatto, 2015)

Uno de los espacios que surge con protagonismo en las fuentes analizadas es el presentado por *Anales revista nacional*, el cual refiere al club de Tenis de Pocitos, allí se presenta al elegante deporte de tenis quien tiende a intensificar sus prestigios, “ya es raro hallar una residencia de los alrededores, que no cuente en su jardín con confortable cancha de tennis” (Sports, 1917, p. 39) Este club refleja la presencia de un grupo selecto de señoras y señoritas, que da cuenta de cierta homogeneidad en las prendas de vestir, vestidos blancos, que cubren gran parte de sus cuerpos; al parecer el uniforme del tenis es imprescindible para habitar estos espacios. Esta idea concuerda con los planteos de Bourdieu (1979, p. 209), quien nos advierte que en el tenis se es más estricto respecto al vestuario y con lo que él representa en la población burguesa, ya sean sus shorts o vestidos principalmente de color blanco, color que representaba ideas de pureza, canotier y calzados especiales. Este análisis del vestir en estos espacios destinados a la cultura física de la mujer, nos ayuda a analizar cómo los estereotipos en relación a las maneras de vestir son más rígidos en un tipo de clase social específicamente, este es el caso de la denominada clase media – alta.

Dicho club continúa apareciendo en publicaciones siguientes de la misma revista, este es el caso de una publicación suscripta en la edición n. 21 de 1917, que se presenta como “El club de Tennis de Pocitos realizó en este mes uno de sus acostumbrados torneos”. Este espacio ha transitado por una creciente prosperidad y es “exponente de la difusión plausible de este elegante sport en nuestro medio, tuvo en este último torneo nueva comprobación. El entusiasmo

que despertó este torneo sobrepasó al de los anteriores siendo las distintas pruebas seguidas con visible interés”. (Sports, 1917, p.36)

Elegancia, aristocrática y distinción, tres conceptos que aparecen con la práctica del Tenis en Pocitos, este barrio de Montevideo, ha sido considerado uno de los espacios “chic” de la ciudad, tanto en el periodo estudiado como hasta la actualidad.

Según Barrios Pintos (1971), Pocitos fue un espacio en el siglo XIX donde las lavanderas, atraídas por las aguas limpias, “excavaron cachimbas o pocitos junto a la ribera y comenzaron a lavar las ropas de sus amos”. (p. 4). Este barrio, se vio afectado por los procesos de urbanización, pasando de ser un espacio desierto de arenales donde “los juncos crecen libremente y la arena volaba impulsada por el viento, formando dunas de hasta diez metros”, a un espacio con florecimiento edilicio y una consagración social. (Barrios Pintos, 1971, p. 4)

En definitiva, a finales del siglo XIX y comienzos del XX, Pocitos constituía el punto de reunión por las mañanas y las tardes de nuestra “high life”. (Barrios Pintos, 1971, p.6), el cual era habitado principalmente por la alta sociedad montevideana, compuesta por familias pudientes que residían en hermosísimos chalets. En este sentido, podemos entender como los espacios destinados en Pocitos a la cultura física de la mujer, tanto la playa, como los diferentes clubes, apuntaban a un sector exclusivo de la sociedad.

Algo similar sucede con el barrio residencial Carrasco, espacio que fue centro de diversos torneos de este deporte, tanto el campeonato sudamericano de Lawn Tennis, como los diversos encuentros realizados entre exponentes uruguayos y argentinos.

En las diversas publicaciones se aprecia a las aficionadas por este deporte cubiertas por sus vestidos, gorros, guantes y collares de perlas, y algunos pocos aficionados con sus trajes immaculados, dominados principalmente por el color blanco. Estas características concuerdan con los planteos de Goldaracena, (1998, p. 56) quien nos advierte que Carrasco fue un barrio inspirado por los elegantes y sofisticados balnearios europeos, “donde abundaban las suntuosas residencias, los parques y jardines arbolados, y los hoteles de lujo”.

Este barrio en poco tiempo se convirtió en el centro de veraneo más elegante y sofisticado, a imagen y semejanza de los balnearios de Francia, Bélgica e Italia, “es que Carrasco tiene el abolengo ingenieril y arquitectónico más rancio que se pueda encontrar en el siglo XX, no solo en la región, sino en América Latina”. (Fischer, 2021, p. 9) En tal sentido podemos apreciar como la mujer uruguaya perteneciente a sectores distinguidos de nuestra sociedad circuló por este espacio, tanto en las contiendas deportivas como en los eventos sociales.

Algo muy diferente sucede en playa Ramírez, espacio donde también se identificó la circulación de la mujer en vínculo con la cultura física. Aquí, a diferencia de Pocitos y Carrasco, la playa era considerada uno de los espacios más populares y modestos de los balnearios montevideanos

Los barrios más próximos a ti, son los que corresponden a las grandes aglomeraciones de gente que trabaja la mayor parte del día y no tiene tiempo para ir a buscar en las playas más alejadas la caricia del sol y del mar. (En Ramírez está la piscina popular del futuro, 1934 p. 10)

Este espacio de la playa Ramírez, subyace en las fuentes analizadas de manera clara con características populares, se visualizan conglomerados de personas, dispuestas principalmente en la arena. Esta presentación de Ramírez, *Rush* la titula como: “En Ramírez está la piscina popular del futuro. La playa que está en el corazón de la ciudad será el sanatorio de los humildes”.

Tanto las referencias teóricas como las fuentes presentadas nos advierten que en este espacio de la playa Ramírez, circulaba la mujer proveniente de grupos populares, a diferencia de lo que sucedido en “El club de Tennis de Pocitos”, el “Montevideo Lawn Tennis” de Carrasco y el balneario Carrasco. En estos último transitó la mujer de clase media-alta, las cuales pertenecían a lo que Bourdieu (1979, p. 162) denomina Clubes elegantes, organizados alrededor de una actividad singular y selectiva, pero que a menudo no es más que un pretexto -golf, polo, caza, caballo, tiro de pichón, vela”.

Por último, a modo de cierre de este abordaje que pertenece a una investigación más amplia, podemos afirmar que la práctica del tenis se desarrolló por la aristocracia montevideana principalmente en los barrios de Carrasco y Pocitos; por su parte el golf también fue practicado por la misma población, en los espacios de Punta Carretas y Palacio Salvo. En relación a las actividades deportivas y sociales en las temporadas de verano, encontramos a la mujer perteneciente a las clases populares habitando la playa Ramírez, a diferencia de la circulación que se presenta en Carrasco y Pocitos que refiere a la gente “chic” de Montevideo; y como se refirió recientemente en Capurro se encuentra a la mujer “libre, espontánea y diversa”, pertenecientes a los diferentes grupos sociales.

## CONSIDERACIONES FINALES

Específicamente encontramos a la mujer en vínculo con la cultura física en los barrios de Capurro, Playa Ramírez, Pocitos, Punta Carretas y Carrasco.

Por su parte tanto en Carrasco, Pocitos y Punta Carretas se identificó a la aristocracia montevideana, a través de la práctica del tenis y el golf. Por último, en lo que refiere a la playa Ramírez, en las temporadas de verano encontramos a la mujer perteneciente a las clases populares.

Para finalizar, es de relevancia destacar que esta investigación contribuye con el debate mujeres y cultura física, abre un camino poco explorado respecto a este vínculo en el Uruguay, camino que muestra una historia viva, con contradicciones, ambivalencias, afirmaciones y conquistas que fue ganando la mujer uruguaya. Esta conquista es parte de un proceso, el cual comenzó a inicio de siglo XX, y fue cobrando lugar al llegar la década de 1930, década en que podemos afirmar se empezó a visualizar una cierta consolidación de la cultura física de la mujer montevideana, principalmente la perteneciente a la clase distinguida de nuestra sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA

Barrios Pintos, A. (197) Montevideo: los barrios II. Montevideo: NUESTRA TIERRA

Bourdieu, P. (1979) La distinción. Criterio y base social del gusto. Grupo de Santillana de Ediciones S.A

Bonicatto, V. (2015) El Palacio de Salvo Hnos: un rascacielos para la manufactura uruguaya. H-industri@ - año 9, nro. 17, segundo semestre.

Fischer, D. (2021) Secretos de un jardín. Historias y leyendas de Carrasco. BMP Productos Culturales.

Goldaracena, R. (1998) Los barrios de Montevideo. Montevideo: ARCA

Kirk, D. (1999). Physical Culture, Physical Education and Relational Analysis. Sport, Education and Society, 4(1), 63–73.